

# ¿Existe un Combate Profundo en una Contrainsurgencia?

Mayor Lee K. Grubbs, Ejército de los EE.UU., y  
Mayor Michael J. Forsyth, Ejército de los EE.UU

**B**ASADO EN nuestra experiencia como planificadores en la Fuerza de Tarea Conjunta Combinada 180, durante la Operación *Iraqi Freedom (OEF) IV* en Afganistán, sostenemos que “SI”. Nuestra educación y entrenamiento militar previo, nos enseñó que profundidad en el campo de batalla era de naturaleza física. El Manual de Campaña (*FM*) 3-0, *Operations*, establece que “profundidad es una extensión de las operaciones en tiempo, espacio y recursos.”<sup>1</sup> Decididamente, se trata de una visión estructurada en forma lineal del campo de batalla, basada en la guerra de tipo industrializada entre adversarios convencionales. Dado que se ha escrito poco acerca del combate en profundidad en un ambiente de insurgencia, este artículo revisa el concepto de profundidad en el campo de batalla no lineal y cómo los encargados de la planificación pueden desarrollar los efectos operativos a lograr para derrotar a la insurgencia.

## Un nuevo ambiente

El ambiente operativo en la Guerra Global contra el Terrorismo (*GWOT*) no es ni lineal ni contiguo y el enemigo no tiene fronteras internacionales ni la infraestructura tradicional. La doctrina relacionada al concepto del combate en profundidad lo describe como aquellas “áreas empleadas para afectar la configuración de las fuerzas del enemigo antes de que éstas entren en el área cercana”.<sup>2</sup> Quienes formularon la doctrina, previeron a un enemigo con un sistema jerárquicamente estructurado, con fuerzas convencionales y en donde la derrota del oponente en el campo de batalla será el aspecto que predominará al momento de definir el éxito. La aplicación de fuerza militar en profundidad del dispositivo de un adversario convencional, producirá el aislamiento físico y electrónico, quitándole la flexibilidad a la estructura de mando y control del enemigo. Profundidad también tiene relación con una previsible línea de tiempo,

ya que las fuerzas enemigas definirán la distancia entre los escalonamientos y sistemas militares apoyados con capacidades conocidas en forma jerárquica. Por lo tanto, la doctrinalmente definida área de profundidad del campo de batalla, constituye un lugar preciso, con estructuras de tiempo previsible, que permite que el comandante lleve a cabo el combate cercano con mayor ventaja para él, al atacar objetivos de alto valor.

Estos objetivos constituyen nodos críticos en el área de profundidad que, si son atacados con éxito, paralizarán eficazmente al enemigo, preparándolo para el golpe decisivo que lo derrotará en el combate cercano. Los nodos críticos en la guerra convencional, que producen el efecto paralizante (choque operativo), incluyen depósitos logísticos, complejos de transporte tales como estaciones de ferrocarril y centros de mando y control.<sup>3</sup> Pero el enemigo en la *GWOT* no tiene una infraestructura tradicional para apoyar a sus fuerzas y, por lo tanto, ningún área de profundidad que encaje en lo que tradicionalmente se entiende por este término. Esto nos conduce a dos preguntas: ¿Tiene el enemigo contemporáneo un área de profundidad? ¿Cómo pueden lograr las fuerzas de los EE.UU. el efecto paralizante de choque operativo en este ambiente? Sin una clara concepción de las operaciones en profundidad ante la insurgencia, los encargados de la planificación militar podrían tratar de derrotarla mediante el empleo de algunas soluciones tácticas en donde lo que se necesitan son respuestas de nivel operativo.

## El área de profundidad de la insurgencia

La insurgencia clásica tiene un área de profundidad, tanto en el sentido físico tradicional, como en el psicológico y cognitivo. En la insurgencia, profundidad en su versión física juega un rol importante, al proporcionar la logística y refugio necesarios a los insurgentes al interior de una

# Los Anillos de la Guerra Convencional de Warden

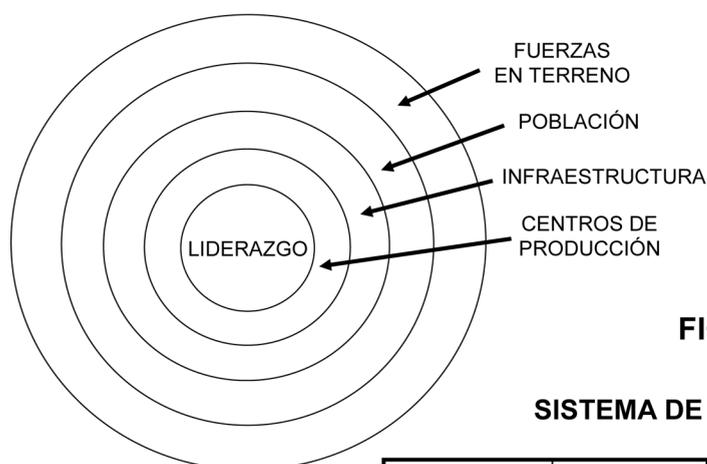


FIGURA 1

## SISTEMA DE OBJETIVOS CONVENCIONALES

| LIDERAZGO                    | CENTROS DE PRODUCCIÓN          | INFRAESTRUCTURA          | POBLACIÓN      | FUERZAS EN TERRENO              |
|------------------------------|--------------------------------|--------------------------|----------------|---------------------------------|
| GOBIERNO                     | ELECTRICIDAD                   | PUENTES DE FERROCARRILES | ELITE MILITAR  | DEFENSA AÉREA ESTRATÉGICA       |
| RED DE COMUNICACIÓN NACIONAL | PETROLEO PARA LA VENTA         |                          | ELITE POLÍTICA | SISTEMAS OFENSIVOS ESTRATÉGICOS |
| FUERZAS DE SEGURIDAD INTERNA | CENTROS DE PRODUCCIÓN DE ARMAS |                          | CLASE MEDIA    |                                 |

población o área en disputa. Estas áreas de profundidad físicas, también constituyen las zonas de apoyo que los insurgentes usan para reclutar, planificar, entrenar y poner en ejecución las operaciones psicológicas. Al negar el uso de estas áreas a los insurgentes, se puede producir un efecto operativo que disminuirá las capacidades y opciones futuras de este adversario.

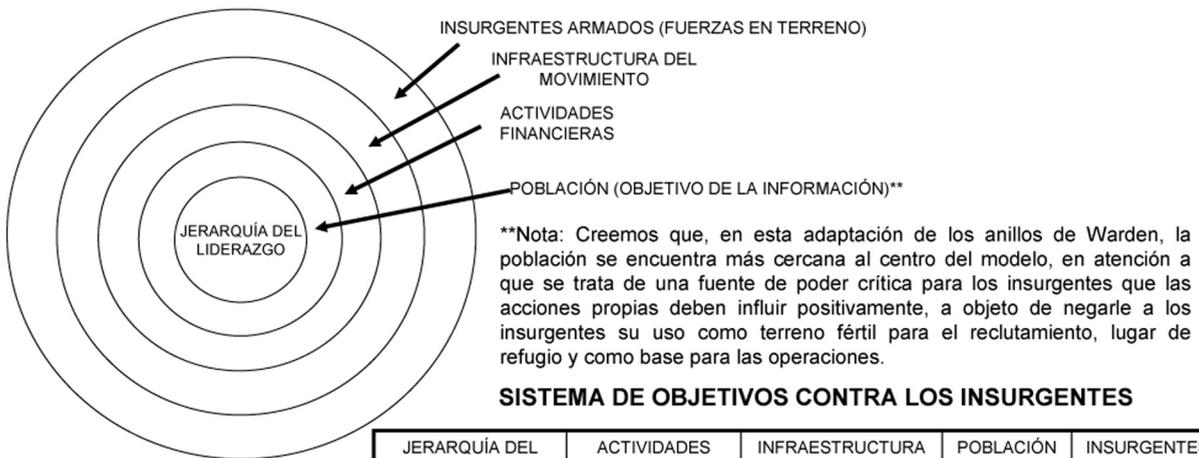
Las características de profundidad del sistema enemigo, difieren mucho de aquella propia a la fuerza convencional de un estado – nación. Los objetivos tradicionales que podrían lograr un efecto operativo en el área de profundidad física de los insurgentes, normalmente son de doble uso, ya que los insurgentes emplean los mismos nodos de comunicación, vías de aproximación y refugios que son empleados por la población que las fuerzas propias están tratando de influir positivamente. La selección tradicional de objetivos con sensores remotos y fuegos de apoyo de tipo conjunto, normalmente no resultan ser buenos en un análisis costo-beneficio, por lo que las fuerzas terrestres, que se encuentran en condiciones de diferenciar entre el adversario y la población, son quienes deben seleccionar los blancos.

Las áreas de profundidad pueden encontrarse contiguas al área en disputa como también a una distancia de centenares o miles de millas. La irrelevancia de las fronteras políticas se convierte en una fortaleza para los insurgentes, ya que

mientras los estados – nación se adhieren estrechamente a estas fronteras, esta situación llega convertirse en una constante vulnerabilidad táctica. Por ejemplo, la recaudación de fondos y operaciones de información más eficaces de los albanos – kosovares en contra del Ejército serbio, fue llevada a cabo mediante una activa diáspora en Suiza.<sup>4</sup> Durante la *OEF IV*, los encargados de la planificación enfrentaron un problema similar, ya que la mayoría de las funciones críticas del sistema enemigo fueron llevadas a cabo desde las provincias de Waziristán, Baluchistán y otras áreas en Pakistán, así como en áreas remotas de Afganistán. Para poder generar efectos en estas áreas, se requirió de apoyo inter agencias, posible de ser hallado en el nivel de un cuartel general de comando de combate regional.

La historia nos proporciona varios ejemplos de la forma en la que hay que aproximarse al área de profundidad física de los insurgentes. Las fuerzas del gobierno, desde la 7ª de Caballería del General George Armstrong Custer, hasta las fuerzas coloniales francesas en África, han empleado la columna volante para realizar redadas en contra de almacenes de comestibles y concentraciones insurgentes. Esta aproximación al área de profundidad insurgente, de carácter fundamentalmente táctico, depende sólo de la fuerza militar e intenta concentrar una decisiva potencia de fuego en contra del enemigo, no pudiendo, las fuerzas del gobierno, mantener

## Los Anillos Aplicados al Combate de la Insurgencia FIGURA 2



### SISTEMA DE OBJETIVOS CONTRA LOS INSURGENTES

| JERARQUÍA DEL LIDERAZO                | ACTIVIDADES FINANCIERAS | INFRAESTRUCTURA DE MOVIMIENTO | POBLACIÓN               | INSURGENTES ARMADOS |
|---------------------------------------|-------------------------|-------------------------------|-------------------------|---------------------|
| LIDERES DE MÁS ALTO NIVEL             | COMPRA DE AGENTES       | RUTAS DE INFILTRACIÓN         | ELITES                  | BANDAS ARMADAS      |
| SISTEMA DE COMUNICACIONES             | DONANTES                | NUDOS DE TRÁNSITO             | CLERIGOS                | TERRORISTAS         |
| ESCUDO PROTECTOR (PARTIDARIOS AFINES) | TRANSACCIONES BANCARIAS |                               | GENTE COMÚN Y CORRIENTE |                     |
|                                       | LAVADO DE DINERO        |                               |                         |                     |

el contacto en forma prolongada. Este tipo de aproximación al área de profundidad de la insurgencia no logra un efecto a largo plazo, ya que las fuerzas del gobierno no establecen ni presencia ni influencia permanente sobre la población.

A fines del siglo XIX, las fuerzas coloniales francesas en África comenzaron a entender lo que se requería para, gradual y permanentemente, negar el uso del área de profundidad a los insurgentes. Los franceses introdujeron el concepto de ocupación progresiva y penetración económica, en conjunto con el uso de la fuerza militar y de los instrumentos políticos y económicos para, permanentemente, cambiar las condiciones en el área de profundidad insurgente.<sup>5</sup> Las fuerzas del Ejército de los EE.UU. emplearon una metodología similar a principios del siglo XX, en la guerra de guerrillas en Filipinas. El Ejército empleó la técnica de “atracción” y “castigo” en las áreas de profundidad de los insurgentes, al combinar acciones cívicas planificadas, como la construcción de caminos, educación y mejoramiento de las fuerzas de seguridad locales, junto con la ocupación de aldeas y redadas en contra líderes claves.<sup>6</sup>

Mientras que el concepto de profundidad física en un sistema insurgente ha sido claramente articulado en campañas militares del pasado, rara vez se ha logrado la comprensión y adecuada selección de objetivos en su profundidad cognitiva. Profundidad cognitiva no se define en términos de espacio, sino que en la extensión del tiempo y la forma

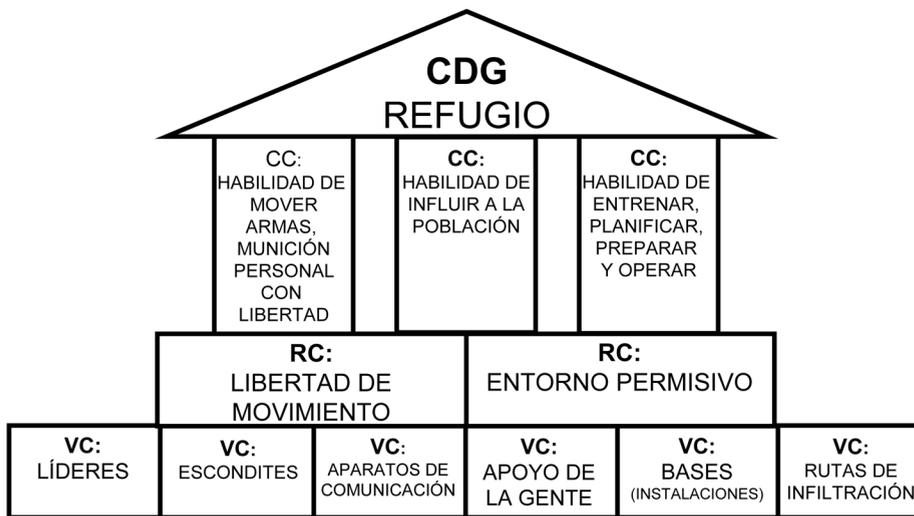
en que los insurgentes se adaptan a la presencia de fuerzas opositoras. Es necesario comprender la forma en que los insurgentes se adaptan en el tiempo, con la finalidad de establecer los vínculos adecuados entre las acciones tácticas de las fuerzas propias, efectos operativos y el resultado estratégico final deseado.

Profundidad cognitiva tiene su fundamento teórico en el concepto de profundidad espacial y el área de influencia. Cuando profundidad espacial y el tiempo contaban con una relación previsible, el área de influencia le proporcionaba, al comandante y a los encargados de la planificación, una herramienta de anticipación crucial, que jugó un papel irremplazable en la ciencia de decidir, detectar, entregar y asesorarse en la lucha contra fuerzas convencionales del enemigo.<sup>7</sup> Pero en todo caso, las fuerzas insurgentes son más complejas que las convencionales, por lo que la anticipación ha perdido mucho de su utilidad.

### Atacando a la insurgencia

Las fuerzas insurgentes normalmente no proporcionan una reacción inmediata y observable, como aquella que las fuerzas propias hubiesen deseado obtener luego de algún estímulo o efecto táctico. Entonces, ¿cómo las fuerzas propias pueden producir el efecto deseado, en profundidad psicológica o cognitiva insurgente, si sus fuerzas no muestran una reacción inmediata y observable? Las fuerzas insurgen-

## Modelo de Análisis del Centro de Gravedad de Strange



**FIGURA 3**

tes hacen lo que los sistemas biológicos hacen para sobrevivir—se adaptan. Las fuerzas propias debiesen concentrarse menos en la reacción física inmediata del enemigo y más en como se adaptan los insurgentes en busca de una nueva ventaja o para reparar los daños ocasionados a sus medios de liderazgo, población o logísticos de carácter crítico.

En Afganistán, los encargados de la planificación intentaron identificar a aquellos líderes que correspondían al segundo escalón, a objeto de que en el evento que las fuerzas propias tuviesen éxito en remover a los líderes insurgentes claves en un área, inmediatamente se encontraran en condiciones de incrementar la prioridad de esfuerzos en contra de los líderes de segundo escalón, antes de que la estructura de mando y control de los insurgentes pudiese volver a solidificarse. Anticiparse a la capacidad de adaptación de los insurgentes ante la pérdida de sus líderes claves y luego actuar inmediatamente, tuvo un mayor efecto sobre la insurgencia del área. También identificamos aquellas aldeas que proporcionaban apoyo a lo largo de las direcciones de aproximación principales. Si pudiéramos negar al enemigo el acceso a estas rutas, ¿cómo reaccionarían los insurgentes? ¿Qué aldeas y tribus se volverían las de mayor importancia? Afectar profundidad en su ámbito cognitivo no produce una reacción, pero limita las opciones de los líderes insurgentes antes de que se les presente la necesidad de adaptarse.

Si entendemos profundidad en lo cognitivo, podemos desarrollar los métodos para paralizar el sistema insurgente o para producirles un choque operativo. El Coronel John A. Warden III, uno de los encargados de diseñar la campaña aérea en la Guerra del Golfo Pérsico, introdujo su Modelo de Cinco Círculos como una metodología para atacar y

paralizar eficazmente a un sistema enemigo convencional en profundidad (Figura 1).<sup>8</sup> Una adaptación de este modelo muestra los objetivos tangibles que, en conjunto, constituyen profundidad de la zona de combate en donde se encuentran los insurgentes (Figura 2).

El liderazgo es una consideración central tanto para las fuerzas convencionales, como para los insurgentes, ya que es el elemento que proporciona la dirección para la continuidad de la resistencia. La insurgencia es una competencia para ganar la simpatía de la población puesto que ésta proporciona el apoyo logístico, inteligencia acerca de objetivos gubernamentales

y protección, con la cual los insurgentes pueden esconderse y dispersarse cuando sea necesario. La insurgencia requiere de energía en la forma de recursos, y los insurgentes generan recursos a través de la recaudación de fondos y otras actividades de carácter financiero, para comprar materiales, información y potencial humano. El círculo exterior del modelo contiene a las fuerzas en terreno de los insurgentes y terroristas. Estos círculos representan profundidad de la insurgencia y proporcionan un camino para derrotarla.

Al emplear el modelo de la Universidad del Cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU. formulado por Joe Strange, orientado para desarrollar un centro de gravedad operativo (Figura 3), podemos determinar objetivos tangibles y crear líneas de operaciones mediante las cuales las fuerzas propias pueden paralizar a la insurgencia.<sup>9</sup> Las vulnerabilidades críticas (VC) representan el punto de entrada o los objetivos a lo largo de la línea de operaciones. Al atacar cada VC implacable y simultáneamente, se le niegan los requerimientos críticos (RC) al enemigo y las capacidades críticas (CC) que éste necesita para sostener sus operaciones de combate, desestabilizando así el sistema y haciendo colapsar su centro de gravedad operativo. Por ejemplo, un centro de gravedad operativo en una hipotética insurgencia puede ser el refugio que se obtiene al interior de una población simpatizante. La negación de este refugio, teóricamente causaría el debilitamiento de la insurgencia debido a su inhabilidad de establecer una base de operaciones segura. Pero, ¿cómo desarrollamos los métodos para eliminar este refugio? La respuesta yace en la identificación del área de profundidad enemiga al emplear los modelos en las Figuras 2 y 3.

El refugio en donde se permite transportar libremente

armas, personal y municiones depende del requerimiento crítico de poseer libertad de movimiento al interior del mismo. Los líderes insurgentes facilitan la libertad de movimiento al emplear múltiples dispositivos de comunicación, que al ser combinados conforman una red de enlace. Esta red, también opera inmersa en la población simpatizante, que permite que se establezca la capacidad y requerimiento crítico. Los líderes, la red de comunicación y la población representan vulnerabilidades críticas. Al ser seleccionados como objetivos para su destrucción, interferencia e influencia, se obtiene una línea de operaciones que producen la desestabilización en el sistema enemigo al negarle la libertad de movimiento (un requerimiento crítico), y negarle así la capacidad crítica de transportar libremente sus armas, personal y municiones.

Esta línea de operaciones paraliza la habilidad del enemigo de moverse libremente a través de una base de operaciones segura al atacar implacablemente sus vulnerabilidades críticas. El elemento de simultaneidad, disminuye la habilidad de los líderes insurgentes de adaptarse al golpe dado sobre su sistema. De este modo, las vulnerabilidades críticas constituyen los objetivos físicos en el ámbito cognitivo, que representan profundidad en el dispositivo de la insurgencia y, en última instancia, el camino mediante el cual podemos negar el refugio.

## Anticipando la adaptación del enemigo

Al desarrollar un concepto operativo, el encargado de la planificación debe recordar que este no está constituido por un único evento o una acción táctica. Ellos deben

formular planes de campaña que estén en condiciones de anticiparse a la capacidad de adaptación del enemigo, desarrollando las acciones apropiadas para impedirla en el tiempo. Sólo cuando una serie de acciones tácticas vinculadas, realizadas simultánea e implacablemente por varios medios por un tiempo extendido, se lograrán los objetivos operativos y estratégicos.<sup>10</sup> Esto constituye el combate en profundidad y la comprensión cognitiva del arte operativo en el combate contra la insurgencia; es la forma en la que los encargados de la planificación que enfrentan el ambiente operativo contemporáneo, pueden formular un concepto para derrotar a un enemigo insurgente.

En el combate contra la insurgencia, existe el combate en profundidad. No obstante, la doctrina actual del Ejército no proporciona la comprensión teórica del combate en profundidad o la metodología para entablarlo. La historia nos proporciona amplias experiencias que pueden ser estudiadas por los encargados de planificar en el ambiente operativo contemporáneo y que les permiten aprender a entablar y ganar el combate en profundidad física, pero profundidad de la insurgencia también tiene que ver con los elementos de tiempo y capacidad de adaptación. Mientras los ejemplos históricos mantienen su vigencia y siguen siendo aplicables, los encargados de la planificación militar de hoy en día deben entender la naturaleza de la insurgencia que enfrenta el Ejército. Ellos deben desarrollar soluciones tangibles y planes de campaña que permitan derrotar a los insurgentes en el combate profundo. **MR**

## NOTAS

1. Manual de Campaña (FM) 3-0, Operations, del Departamento del Ejército, (Washington, DC: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU., 2001), pág. 4-17.
2. *Ibid.*, pág. 4-26.
3. James J. Schneider, "A New Form of Warfare," *Military Review* (enero - febrero de 2000): págs. 56-61.
4. Eve Gerber, "Who Is the Kosovo Liberation Army?" *Slate*, 23 de abril de 1999, en Internet <http://slate.msn.com/id/1002637/>, accedido el 17 de mayo de 2005.
5. Douglas Porch, "Bugeaud, Gallieni, Lyautey: The Development of French Colonial Warfare," en *Makers of Modern Strategy: From Machiavelli to the Nuclear Age*, editor

6. Peter Paret (Nueva Jersey: Princeton University Press, 1986), págs. 380-92.
7. Brian Linn, *The Philippine War* (Lawrence, Kansas: The University Press of Kansas, 2000), págs. 197-203.
8. Shimon Naveh, *In Pursuit of Military Excellence* (Londres: Frank Cass Publishers, 1997), pág. 298.
9. John A. Warden III, *The Air Campaign* (Lincoln, Nebraska: to Excel Press, 2000), págs. 145-46.
10. Joe Strange, *Centers of Gravity and Critical Vulnerabilities* (Quantico, Virginia: Marine Corps University Press, 1996), págs. 1-4.

*El Mayor Lee K. Grubbs, Ejército de los EE.UU., es el Oficial Ejecutivo del Batallón de Tropas Especiales de la 2ª Brigada en Fuerte Drum, Nueva York. Recibió su licenciatura de la Universidad de Southern Mississippi y una Maestría de la Escuela de Estudios Militares Avanzados del Colegio de Comando y Estado Mayor del Ejército de los EE.UU. (CGSC). Ha servido en una variedad de posiciones de mando y estado mayor en el territorio continental de los EE.UU. (CONUS) y Afganistán.*

*El Mayor Michael J. Forsyth, Ejército de los EE.UU., es el Oficial Ejecutivo del 4º Batallón de la 25ª de Artillería en Fuerte Drum, Nueva York. Recibió su licenciatura de la Universidad Estatal de Murray, una Maestría de la Universidad Estatal de Luisiana y una Maestría de la Escuela de Estudios Militares Avanzados del CGSC. Ha servido en una variedad de posiciones de mando y estado mayor en el CONUS y Afganistán.*